



Recorrido a Nuestra Señora de Izamal



Domingo de la Palabra de Dios 2023

“Hágase en mí” (Lc 1, 38)

Pimera estación del Plan Diocesano de Pastoral

María, la discípula

Subsidio para celebrar el Domingo de la Palabra de Dios
en la casa y en la parroquia.



PRESENTACIÓN

Hermanos todos en Cristo Nuestro Señor:

Nuestra diócesis, en la implementación de la etapa PARTICIPAMOS del Plan Diocesano de Pastoral se está poniendo bajo la protección de nuestra buena madre, la virgen María, en su advocación de Nuestra Señora de Izamal, patrona de Yucatán. Y pide que todos los esfuerzos que cada uno pondrá en la ejecución de este proceso de evangelización nos vayamos configurando con Cristo, nuestro salvador.

A María le pide que nos enseñe de su paciencia para que en cada acción pastoral la imitemos “guardando las experiencias vividas y meditándolas en el corazón” de tal forma que seamos agradecidos con los frutos que podamos alcanzar y optimistas para hacer nuestro mejor esfuerzo durante esta etapa del plan.

A ella, que extiende su maternidad a todos los hombres, le confía la continuidad y los frutos de esta etapa PARTICIPAMOS, para que el coraje del servicio y de la construcción de la comunidad eclesial superen las tentaciones de la apatía, de la comodidad y del “siempre se ha hecho así”. A ella le pide que el evangelio de la fraternidad, anunciado y testimoniado por la Iglesia, pueda hablar a cada conciencia y abatir las murallas que impiden el crecimiento de nuestra comunidad.

Uniéndonos al proyecto diocesano, la Dimensión de Animación Bíblica de la Pastoral, en colaboración con la Pastoral de Adolescentes, la Pastoral Juvenil y la Pastoral litúrgica hemos elaborado el siguiente subsidio para celebrar el Domingo de la Palabra de Dios, el III Domingo del Tiempo Ordinario, que, en este año, será el próximo 22 de enero.

Para ello hemos elaborado unas catequesis que dispongan a nuestra comunidad para celebrar de manera fructuosa este Domingo de la Palabra de Dios. Estas catequesis se pueden realizar antes del 22 de enero en nuestros distintos espacios de evangelización: los hogares, centros pastorales y grupos de apostolado y de servicio de nuestras parroquias.

También podrás encontrar el subsidio para la reflexión del Domingo de la Palabra de Dios (22 de enero), que se puede realizar en los hogares, centros pastorales y grupos de apostolado y servicio de nuestras parroquias. Esta actividad ilumina nuestro camino a Izamal, siendo así que, puede ser utilizada para reflexionar en otros momentos.

De igual manera, te proporcionamos un subsidio litúrgico para las celebraciones eucarísticas del Domingo de la Palabra de Dios.

Esperamos que estos materiales puedan ser de ayuda en nuestra misión de construir una comunidad de discípulos misioneros de Jesús.

Que Nuestra Señora de Izamal guíe y acompañe los trabajos que realizamos.



Dimensión Diocesana de Animación Bíblica de la Pastoral

TEMA 1: "EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS"

- ACTIVIDAD PREPARATORIA PARA CELEBRAR EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS EN FAMILIA, CENTROS PASTORALES O GRUPOS APOSTÓLICOS -

(Esta actividad se recomienda realizarla antes del 22 de enero de 2023)

I. BIENVENIDA

El moderador o coordinador saluda a los participantes de la reunión haciéndoles notar el gusto de encontrarse para reflexionar en torno al Domingo de la Palabra de Dios.

II. ORACIÓN INICIAL

*Este momento se puede desarrollar a manera de dos coros: **Todos** cantan el coro del canto "Tu Palabra me da vida" (<https://www.youtube.com/watch?v=XeS-4INNsEc>) y **un lector** hace las lecturas de algunos pasajes bíblicos (de preferencia leerlos directamente de la Biblia).*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Todos: Tu Palabra me da vida, confío en Ti, Señor; tu Palabra es eterna, en ella esperaré.

Lector: Tú, en cambio, persevera en lo que aprendiste y crees con firmeza. Sabes de quiénes lo aprendiste y que desde pequeño conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación por la fe en Cristo Jesús (2Tim 3, 14-15).

Todos: Tu Palabra me da vida...

Lector: Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para la enseñanza, la persuasión, la corrección y la educación en la rectitud, a fin de que el hombre de Dios esté bien capacitado y equipado para realizar toda obra buena (2Tim 3, 16-17).

Todos: Tu Palabra me da vida...

III. ESTUDIO Y REFLEXIÓN

Hermanos, nos hemos reunido como comunidad cristiana, para prepararnos a celebrar el Domingo de la Palabra de Dios. Para ello vamos a estudiar y reflexionar algunos fragmentos de la Carta Apostólica **Aperuit Illis**, dada por el Papa Francisco el 30 de septiembre de 2019 con la cual instituyó el Domingo de la Palabra de Dios y cuya fecha de celebración es el Tercer Domingo del Tiempo Ordinario de nuestro calendario litúrgico.

El nombre en latín de esta Carta Apostólica "**Aperuit Illis**" son las primeras palabras con las que inicia el documento dado por el Papa Francisco "**Les abrió el entendimiento**" y pretende "hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esa riqueza inagotable".

Entremos en contacto con la Carta Apostólica **Aperuit Illis** la cual inicia así en su número 1:

«Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras» (Lc 24,45). Es uno de los últimos gestos realizados por el Señor resucitado, antes de su Ascensión. Se les aparece a los discípulos mientras están reunidos, parte el pan con ellos y abre sus mentes para comprender la Sagrada Escritura. A aquellos hombres asustados y decepcionados les revela el sentido del misterio pascual: que según el plan eterno del Padre, Jesús tenía que sufrir y resucitar de entre los muertos para conceder la conversión y el perdón de los pecados (cf. Lc 24,26.46-47); y promete el Espíritu Santo que les dará la fuerza para ser testigos de este misterio de salvación (cf. Lc 24,49).

La relación entre el Resucitado, la comunidad de creyentes y la Sagrada Escritura es intensamente vital para nuestra identidad. Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables. San Jerónimo escribió con verdad: «La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo» (*In Is.*, Prólogo: PL 24,17).

Nos damos cuenta que, la Carta Apostólica *Aperuit Illis* inicia con un pasaje evangélico, conocido por muchos de nosotros como el pasaje de los discípulos de Emaús.

Hoy, que estamos aquí reunidos, ¿podemos dejar que Cristo una vez más nos abra nuestro entendimiento para que podamos comprender mejor la Sagrada Escritura?, ¿ustedes qué piensan?, ¿qué necesitamos hacer?

(Momento de diálogo con los participantes)

El Papa Francisco nos subraya la importancia de encontrarnos constantemente con la Palabra de Dios, de dialogar con Él.

Aunque todos los días debemos buscar ese diálogo, ese encuentro con su Palabra, sin embargo, el Papa nos recuerda **por qué instituir un día dedicado a la Palabra de Dios**. Nos dice al respecto en el número 2 de la Carta Apostólica *Aperuit Illis*:

«Un domingo completamente dedicado a la Palabra de Dios, para comprender la riqueza inagotable que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo»

Dedicar concretamente un domingo del Año litúrgico a la Palabra de Dios nos permite, sobre todo, hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable.

Por tanto, con esta Carta tengo la intención de responder a las numerosas peticiones que me han llegado del pueblo de Dios, para que en toda la Iglesia se pueda celebrar con un mismo propósito el *Domingo de la Palabra de Dios*.

Y en el número 3 de la Carta Apostólica *Aperuit Illis* dice: “Así pues, establezco que el III Domingo del Tiempo Ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios”.

¿Qué piensas de esta acción del Papa Francisco de instituir un domingo dedicado a la Palabra de Dios?

(Momento de diálogo con los participantes)

IV. ENTREMOS EN CONTACTO CON LA PALABRA DE DIOS

Cómo nos hemos dado cuenta, el texto evangélico de los discípulos de Emaús tiene una especial importancia en esta Carta Apostólica, vamos a escucharlo atentamente:

1. LEEMOS CON DEVOCIÓN Y RESPETO EL TEXTO BÍBLICO

A continuación, un lector toma la Biblia y proclama el pasaje de Lc 24, 13-35

2. NOS PREGUNTAMOS ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Prestemos atención al comentario de este pasaje bíblico que encontramos en la Carta Apostólica *Aperuit Illis*:

Antes de reunirse con los discípulos, que estaban encerrados en casa, y de abrirles el entendimiento para comprender las Escrituras (cf. Lc 24,44-45), el Resucitado se aparece a dos de ellos en el camino que lleva de Jerusalén a Emaús (cf. Lc 24,13-35). La narración del evangelista Lucas indica que es el mismo día de la Resurrección, es decir el domingo. Aquellos dos discípulos discuten sobre los últimos acontecimientos de la pasión y muerte de Jesús. Su camino está

marcado por la tristeza y la desilusión a causa del trágico final de Jesús. Esperaban que Él fuera el Mesías libertador, y se encuentran ante el escándalo del Crucificado. Con discreción, el mismo Resucitado se acerca y camina con los discípulos, pero ellos no lo reconocen (cf. v. 16). A lo largo del camino, el Señor los interroga, dándose cuenta de que no han comprendido el sentido de su pasión y su muerte; los llama «necios y torpes» (v. 25) y «comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a Él en todas las Escrituras» (v. 27). Cristo es el primer exegeta. No sólo las Escrituras antiguas anticiparon lo que Él iba a realizar, sino que Él mismo quiso ser fiel a esa Palabra para evidenciar la única historia de salvación que alcanza su plenitud en Cristo (**Aperuit Illis No. 6**).

La Biblia, por tanto, en cuanto Sagrada Escritura, habla de Cristo y lo anuncia como el que debe soportar los sufrimientos para entrar en la gloria (cf. v. 26). No sólo una parte, sino toda la Escritura habla de Él. Su muerte y resurrección son indescifrables sin ella. Por esto una de las confesiones de fe más antiguas pone de relieve que Cristo «murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas» (1 Co 15,3-5). Puesto que las Escrituras hablan de Cristo, nos ayudan a creer que su muerte y resurrección no pertenecen a la mitología, sino a la historia y se encuentran en el centro de la fe de sus discípulos.

Es profundo el vínculo entre la Sagrada Escritura y la fe de los creyentes. Porque la fe proviene de la escucha y la escucha está centrada en la palabra de Cristo (cf. Rm 10,17), la invitación que surge es la urgencia y la importancia que los creyentes tienen que dar a la escucha de la Palabra del Señor tanto en la acción litúrgica como en la oración y la reflexión personal (**Aperuit Illis No. 7**).

El “viaje” del Resucitado con los discípulos de Emaús concluye con la cena. El misterioso Viandante acepta la insistente petición que le dirigen aquellos dos: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída» (Lc 24,29). Se sientan a la mesa, Jesús toma el pan, pronuncia la bendición, lo parte y se lo ofrece a ellos. En ese momento sus ojos se abren y lo reconocen (cf. v. 31) (**Aperuit Illis No. 8**).

3. MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

Esta escena nos hace comprender el inseparable vínculo entre la Sagrada Escritura y la Eucaristía. El Concilio Vaticano II nos enseña: «la Iglesia ha venerado siempre la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo» (Constitución Dogmática *Dei Verbum*, 21).

El contacto frecuente con la Sagrada Escritura y la celebración de la Eucaristía hace posible el reconocimiento entre las personas que se pertenecen. Como cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecido por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre. **El día dedicado a la Biblia no ha de ser “una vez al año”, sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes.** Para esto necesitamos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera.

La Sagrada Escritura y los Sacramentos no se pueden separar. Cuando los Sacramentos son introducidos e iluminados por la Palabra, se manifiestan más claramente como la meta de un camino en el que Cristo mismo abre la mente y el corazón al reconocimiento de su acción salvadora. Es necesario, en este contexto, no olvidar la enseñanza del libro del Apocalipsis, cuando dice que el Señor está a la puerta y llama. Si alguno escucha su voz y le abre, Él entra para cenar juntos (cf. 3,20). Jesucristo llama a nuestra puerta a través de la Sagrada Escritura; si escuchamos y abrimos la puerta de la mente y del corazón, entonces entra en nuestra vida y se queda con nosotros (**Aperuit Illis No. 8**).

4. COMPARTAMOS

Nos hemos dado cuenta de la importancia de encontrarnos con la Sagrada Escritura. Vamos a compartir nuestras respuestas a las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué podemos hacer para que nuestra comunidad sienta la urgencia e importancia de encontrarse constantemente con la Palabra de Dios?
- b) ¿Qué te dice la expresión de la Carta Apostólica *Aperuit Illis*: “El día dedicado a la Biblia no ha de ser “una vez al año”, sino una vez para todo el año”?

(Momento de diálogo con los participantes)

5. NOS COMPROMETEMOS

El próximo domingo 22 de enero, Tercer Domingo del tiempo Ordinario, celebramos el Domingo de la Palabra de Dios, vamos a comprometernos a celebrarlo en nuestra familia y en nuestra comunidad parroquial para que esta invitación del Papa Francisco no pase desapercibida.

V. ORACIÓN FINAL

Concluamos nuestro encuentro repitiendo una frase del número 15 de la Carta Apostólica *Aperuit Illis*:

Que el domingo dedicado a la Palabra haga crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura, como el autor sagrado lo enseñaba ya en tiempos antiguos: esta Palabra «está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que la cumplas» (Dt 30,14).

Decimos todos la oración que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...



TEMA 2: “HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA”

DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

22 DE ENERO DE 2023

- ACTIVIDAD PARA REALIZARSE EN FAMILIA, CENTROS PASTORALES O GRUPOS DE APOSTOLADO Y SERVICIO DE LAS PARROQUIAS -

(Se recomienda para esta actividad preparar un altar donde esté entronizada la Biblia y en torno al cual puedan estar reunidos los participantes)

Hermanos (familia), nuestra Iglesia de Yucatán se encuentra en un proceso muy importante de evangelización y está tratando que nuestro Plan Diocesano de Pastoral responda a lo que Dios nos está pidiendo día a día. Para ello, ha implementado para los próximos años en nuestro Plan Diocesano de Pastoral varias etapas. La primera etapa ha sido llamada: **“PARTICIPAMOS”**.

Nuestra diócesis, a través del Plan Diocesano de Pastoral nos invita a recorrer en los próximos años varios caminos a los cuales les ha puesto distintos nombres. El **PRIMER CAMINO**, llamado **“DE LA PARTICIPACIÓN AL ANUNCIO”** tiene varios recorridos.

El primer recorrido, comienza en este mes de enero y concluye en el mes de mayo de este año con la peregrinación diocesana al Santuario de Izamal. De ahí su nombre: **“RECORRIDO HACIA NUESTRA SEÑORA DE IZAMAL”**.

En este camino, la figura de María, es de suma importancia. Ella es quién escucha la voz de Dios y le responde con generosidad.

María es la discípula perfecta de Dios, ya que no sólo escucha su voz, sino que también la pone en práctica. Ella debe ser para nosotros modelo y ejemplo a seguir.

Nuestras familias deben ser los primeros espacios en donde aprendamos a ser discípulos como María. Nuestra familia debe ser el espacio privilegiado en donde escuchamos la Palabra de Dios y dejamos que Él con su palabra ilumine nuestras vidas, para que tomemos las mejores decisiones para todos nosotros.

Todos nosotros, como hizo María, tenemos que aprenderle a decirle “**SÍ**” al Señor. También nosotros, como la Santísima Virgen María, podemos decir: **“Hágase en mí según tu Palabra”** (Lc 1,38).

I. ENTREMOS EN CONTACTO CON LA PALABRA DE DIOS EN ACTITUD ORANTE

En este Domingo de la Palabra de Dios que el Papa Francisco nos invita a vivir y celebrar dejemos que el Evangelio ilumine nuestras vidas.

Por eso, antes de entrar en contacto con su Palabra, hagamos un momento de oración en silencio e invoquemos al Espíritu Santo para que ilumine nuestras mentes y nos dé docilidad para comprender y responder a lo que Dios nos pide en la Sagrada Escritura.

II. LEEMOS CON DEVOCIÓN Y RESPETO EL TEXTO BÍBLICO Lc 1,26–38

(Es recomendable leer el texto bíblico directamente de la Biblia)

Del santo Evangelio según Lucas (1, 26– 38)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “**Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo**”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo. El ángel le dijo: **“No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”**. María le dijo entonces al ángel: “**¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?**” El ángel le contestó: **“El**

Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: **"Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho"**. Y el ángel se retiró de su presencia.

III. NOS PREGUNTAMOS ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Vamos a prestar atención a algunos elementos del Evangelio que escuchamos:

En un primero momento miremos como al inicio del evangelio:

- La salvación de Dios llega desde un lugar humilde, fuera de las grandes instituciones religiosas de Israel: **"el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret"**.
- La salvación de Dios, se manifiesta en todo su poder en una humilde casa de una pequeña población: **"Entró el ángel a donde ella estaba"**.

Ahora, en un segundo momento, miremos como el Evangelio que escuchamos está centrado en la figura de María y nos presenta los acontecimientos que surgieron antes del nacimiento de Jesús.

Este texto de Lucas es un relato eminentemente vocacional: Dios toma la iniciativa y llama; Dios da una misión y el hombre le responde a pesar de sus limitaciones y dudas. Prestemos atención a estos elementos:

1. **Dios es quien toma la iniciativa:** *"El ángel Gabriel fue enviado por Dios"*.
2. **Dios llama. ¿A quién?:** *"A una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María"*.
3. **Dios da una misión ¿Cuál es?:** *"Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús"*.
4. **Dios otorga medios para cumplir con la encomienda recibida ¿Cuáles son?:**
"No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios".
"El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios".
5. **Objeción o limitación del que es llamado:** *"¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?"*.
6. **Respuesta a Dios del que es llamado:** *"Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho"*.

Miremos, de manera especial, como María presenta su objeción, muy razonable y comprensible, y es el ángel quien explica el misterio por medio de la acción del Espíritu Santo. No hay que pasar por alto el milagroso embarazo de la anciana Isabel, madre de Juan el Bautista que el ángel le pone a María para subrayar que para Dios no hay nada imposible.

El sí de María prepara el camino de Jesús y nos debe animar a prepararnos también nosotros para recibir al Señor en nuestras vidas, en nuestra familia y en nuestra comunidad.

IV. MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

Día a día, Dios manifiesta su acción salvífica en nosotros y en los distintos acontecimientos que nos toca saber interpretar.

En este día, somos testigos de cómo el Espíritu de Dios que ya estaba presente con su fuerza en la gran obra de la creación (cf. Gn 1,2) se hace de nuevo presente en el momento en que se inicia la nueva creación en la que María, con su obediencia a la palabra de Dios, se nos presenta como modelo ideal del creyente: **"Yo soy la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que me has dicho"**.

Hoy, la salvación se sigue obrando en cada uno de nuestros hogares. Dios se sigue haciendo presente y se sigue manifestando a cada uno de nosotros. Hoy, en muchas casas:

- Los padres de familia de nuevo pueden maravillarse de las alegrías de sus hijos, disfrutar de sus sonrisas y sus travesuras llenas de vitalidad.
- Muchos padres, se alegran de sus hijos ya adultos, cuando ven que ellos asumen sus responsabilidades de educar en los valores humanos y cristianos a sus nietos.

- Muchas personas se dan cuenta que cada uno de nosotros es un don de Dios y valoran más el don de la vida que se les ha dado.
- Muchas personas están revalorando el don de la vida en los momentos de enfermedad, en medio de la fragilidad humana.

En este día, de manera especial, todos podemos responderle a Dios como la Virgen María **“Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”**.

1. ¿Cómo es tu respuesta ante el llamado de Dios?
2. ¿A qué nos comprometemos para poder responderle a Dios como lo hizo María?
3. ¿Cómo, cuándo y dónde vamos a realizar nuestros compromisos?

(Momento para que los participantes compartan sus compromisos que surgen de la reflexión)

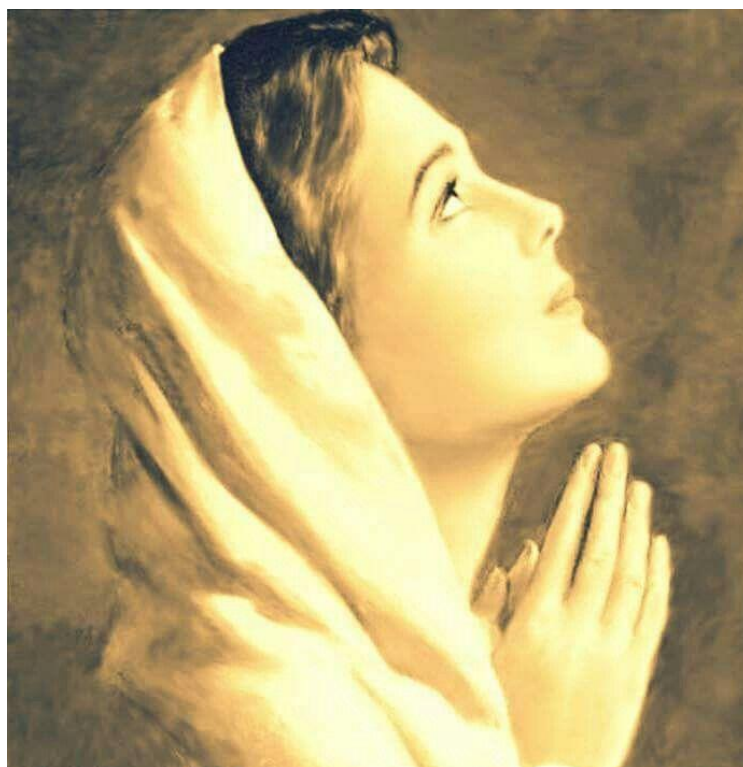
V. ORACION: ¿QUÉ ME HACE DECIR A DIOS EL TEXTO?

Vamos a concluir nuestro encuentro de este Domingo de la Palabra de Dios encomendándonos a la protección de la Santísima Virgen María.

Decimos todos:

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén



SUBSIDIO LITÚRGICO PARA EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

22 DE ENERO DE 2023

COMISIÓN DIOCESANA PARA LA PASTORAL LITÚRGICA
Dimensión de textos y subsidios litúrgicos

AMBIENTACIÓN DEL LUGAR

Para este Domingo de la Palabra Dios es recomendable que la Biblia, como signo, a manera de entronización, ocupe un lugar especial en las iglesias donde se celebre la Eucaristía.

Junto a la Biblia puede colocarse una imagen de la Virgen María y un cartel o banderolas con la referencia bíblica que nos proponen en nuestro Plan Diocesano de Pastoral para este mes de enero: “Hágase en mí” (Lc 1,38).

La Biblia, no se meterá procesionalmente, a fin de dejar este signo para el mes de la Biblia.

MONICIONES PARA LA MISA

Entrada

Buenos días (tardes, noches). Hoy celebramos el “Domingo de la Palabra de Dios”. En cada Misa, se lee la palabra de Dios, no sólo para recibir una enseñanza, sino también para participar de la vida nueva del Señor Resucitado. Alegres iniciemos nuestra celebración, cantando.

Primera lectura

El profeta, hablando a la gente de Galilea, anuncia la luz de Dios que nos ilumina. Jesús es esa luz que empezará el anuncio del Evangelio en la Galilea de los gentiles y que ahora a nosotros, nos iluminará al proclamarnos su palabra.

Segunda lectura

La Palabra de Dios, anunciada en la carta del Apóstol, nos llama a la unidad y a la concordia. Somos los hijos de Dios congregados para escuchar su Buena Noticia.

Evangelio

Mateo nos presenta el anuncio de la llegada del Reino y la llamada a los primeros discípulos, aquellos que habrían de continuar la predicación y obra de Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presentemos nuestra plegaria a Dios Padre, rico en misericordia, que consagró a su Hijo con la unción del Espíritu Santo, para evangelizar a los pobres, sanar a los contritos de corazón y consolar a los afligidos. Respondemos juntos: **Alabado sea el Señor por toda la tierra.***

1. Dios eterno y misericordioso, que en tu proyecto universal de salvación quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad, te damos gracias, porque has dado al mundo a tu Hijo unigénito, Palabra hecha carne, Camino, Verdad y Vida del mundo. **Oremos.**

2. Tú que has mandado a Jesucristo para anunciar el alegre mensaje a los pobres, la liberación a los cautivos y predicar el tiempo de gracia, haz que en nuestra Iglesia de Yucatán sean cada vez más los que, con su testimonio, lleven tu palabra de amor a toda la sociedad. **Oremos.**

3. Tú que llamas a todos a pasar de las tinieblas a tu luz maravillosa, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo y en la tierra, haznos cooperadores y testigos del Evangelio. **Oremos.**

4. Por quienes en nuestras comunidades se dedican a la catequesis, para que lo que aprenden meditando tu palabra se esfuercen por comunicarlo, con alegría, a sus hermanos. **Oremos.**

Padre misericordioso, mira con bondad a cuantos nos hemos reunido en tu nombre, para que, con la escucha asidua de tu Palabra, siendo dóciles a las enseñanzas de la Iglesia, te sirvamos con generosa dedicación, para gloria de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUBSIDIO PARA LA PASTORAL DE ADOLESCENTES “DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS”

COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES

(SE RECOMIENDA REALIZAR ESTA ACTIVIDAD ANTES DEL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS)

PRESENTACIÓN

El próximo domingo 22 de enero, tercer domingo del tiempo ordinario celebraremos el Domingo de la Palabra de Dios. Celebramos este domingo poniendo especial énfasis en la importancia de la Palabra de Dios en nuestra vida. La Iglesia manifestada en la comunidad parroquial y en los diversos grupos apostólicos realizan actividades para resaltar la importancia de la Palabra de Dios. Nosotros como adolescentes no podemos quedarnos atrás. En este subsidio conoceremos sobre el Domingo de la Palabra de Dios y la importancia que tiene las Sagradas Escrituras en nuestra vida, para así participar activamente en las actividades que se realizarán en nuestras parroquias.

OBJETIVO DE LA ACTIVIDAD

Los adolescentes de la arquidiócesis de Yucatán reflexionan sobre el Domingo de la Palabra de Dios, su origen y la invitación que nos hace el Papa para este día, a fin de que se sensibilicen y lo celebren en su parroquia, grupo apostólico y familia.

I. ORACIÓN INICIAL

1. AMBIENTACIÓN

Prepara un altar donde se colocará la Biblia, con crucifijo, encender veladoras y colocar también flores (de ser posible un atril para colocar la Biblia).

2. MOTIVACIÓN

Guía: Queridos adolescentes nos hemos reunido alrededor de la Palabra de Dios, porque queremos que sea la luz que ilumine a nuestra vida. Al igual que en el antiguo Pueblo de Dios somos peregrinos, seguidores del Señor que sigue hablándonos en las Escrituras.

Hoy vamos a entronizar la Biblia, le vamos a dar un lugar importante: así manifestamos que la Palabra del Señor será la brújula y el timón para cada uno de nosotros; será la maestra que nos enseñe los caminos del Señor.

Preparemos un corazón sencillo y abierto, atento al mensaje del Señor.

En el nombre del Padre...

3. CANTAMOS

“Tu Palabra me da vida” (<https://www.youtube.com/watch?v=XeS-4INNsEc>) o “Tu Palabra” (<https://www.youtube.com/watch?v=LCdFsM50dxQ>). Se encuentran en el canal de YouTube “Animación Bíblica de la Pastoral Yucatán.”

4. ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA

La Biblia es introducida solemnemente por algún adolescente, llevándola en alto, pueden acompañar 2 personas más con velas.

5. ORACIÓN (Después de colocar la biblia en el lugar destinado)

Guía: Dios nuestro, Padre bondadoso que nos amas, envíanos tu Espíritu Santo, para que nos ayude a leer la Biblia desde el corazón. Sabemos que en las Sagradas Escrituras resuena la voz de Jesús, tu Hijo Amado y Hermano nuestro. Crea en nosotros el silencio para escuchar su voz: para que también nosotros seamos sus discípulos Misioneros, para

que podamos testimoniar a los demás que Jesús está vivo y presente en medio de nosotros como fuente de amor, de esperanza y de paz. Amén.

6. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Del evangelio según san Lucas 4,14-21.

¹⁴ Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu, y su fama corrió por toda aquella región. ¹⁵ Enseñaba en las sinagogas de los judíos y todos lo alababan.

¹⁶ Llegó a Nazaret, donde se había criado, y el sábado fue a la sinagoga, como era su costumbre. Se puso de pie para hacer la lectura, ¹⁷ y le pasaron el libro del profeta Isaías. Jesús desenrolló el libro y encontró el pasaje donde estaba escrito: ¹⁸ El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para poner en libertad a los oprimidos ¹⁹ y proclamar el año de gracia del Señor.

²⁰ Jesús entonces enrolló el libro, lo devolvió al ayudante y se sentó, mientras todos los presentes tenían los ojos fijos en él. ²¹ Y empezó a decirles: «Hoy se cumplen estas palabras proféticas y a ustedes les llegan noticias de ello.»

Palabra del Señor

7. MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Meditamos un momento y después compartimos lo que nos dice personalmente la Palabra de Dios.

8. PETICIONES

Guía: Pidamos a Dios, que su Palabra que hemos entronizado, sea semilla que dé muchos frutos en nosotros y nuestros hermanos. Y digamos: **“Señor a quién iremos, sólo Tú tienes palabras de vida eterna”.**

- Para que la Palabra de Dios sea el “Pan de cada día” que nos alimenta en el camino de la fe y del amor. **Roguemos al Señor.**
- Para que la Biblia no sea sólo adorno en nuestras casas, sino luz, maestra de vida, a quien escuchemos con frecuencia. **Roguemos al Señor.**
- Para que el Señor bendiga a cada uno de nosotros con el amor y el perdón de cada día. Que en eso se note que somos adolescentes discípulos misioneros de Jesús. **Roguemos al Señor.**

Guía: Que María, madre de Jesús y madre nuestra, primera discípula misionera del Evangelio, nos eduque en la escucha de la Palabra de Dios. Amén.

9. ORACIÓN

Todos: Señor, Padre de Jesús y Padre Nuestro, mira con bondad a cada uno de nosotros reunidos en tu nombre, escuchando tu voz en la Biblia. Enséñanos, Padre, con tu Palabra. Queremos ser discípulos, caminar junto a Jesús, aprender a vivir como verdaderos hijos tuyos. Danos fuerza, Señor y anima nuestro caminar. Tu Palabra es la fuente viva, acércanos a ella. Señor, queremos ser un templo donde resuene tu Palabra, y nuestros corazones sean el lugar donde ella germine, porque la llevemos a la vida y la expresemos en el amor que nos tenemos y que donamos a todos. Amén.

Rezamos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

SITUAR

«Que la palabra de Dios se celebre, se conozca y se difunda cada vez más» (*Misericordia et misera* 7). Con estas palabras el papa Francisco, al término del Jubileo de la misericordia, animaba a toda la Iglesia a poner cada vez más en el centro de su vida y de su acción pastoral la Sagrada Escritura. Por este motivo, el Santo Padre, en la Carta apostólica escrita tras la conclusión del Jubileo de la misericordia, dijo que sería oportuno que «cada comunidad, en un domingo del año litúrgico, renovase su compromiso en favor de la difusión, el conocimiento y la profundización de la Sagrada Escritura: un domingo dedicado enteramente a la palabra de Dios para comprender la inagotable riqueza que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo» (*Misericordia et misera* 7).

Respondiendo a esto, el papa Francisco, con la **Carta apostólica *Aperuit illis***, ha instituido un domingo del año litúrgico dedicado a la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia: **el Domingo de la Palabra de Dios.**

Así pues, cada año esa jornada será celebrada el **III domingo del Tiempo Ordinario** y estará dedicada «a la celebración, reflexión y divulgación de la palabra de Dios» (*Aperuit illis* 3).

Cada realidad local podrá encontrar las formas más adecuadas y eficaces para vivir mejor este domingo, haciendo «crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura, como el autor sagrado lo enseñaba ya en tiempos antiguos: “Esta Palabra está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que la cumplas” (Dt 30,14)» (*Aperuit illis* 15).

ILUMINAR

Este Domingo que el Santo Padre ha querido instaurar es para que nosotros como católicos le demos una centralidad a la Palabra de Dios, una palabra de Dios que nos ha hablado en Cristo, pero que continúa hablándonos y diciéndonos aquello que es fundamental para nuestra vida. De tal manera que nosotros con este Domingo de la Palabra de Dios fundamentalmente queremos despertar el interés que debe haber en las familias, en las personas, en los niños, en los jóvenes y en los ancianos de **alimentarse de la Palabra de Dios**, así como nos alimentamos también de la Eucaristía, el Cuerpo y la Sangre del Señor.

A Cristo no lo encontramos únicamente en el sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo, sino que **la Palabra de Dios forma parte de esa realidad fundamental de nuestra fe**. Uno de los propósitos principales del Domingo de la Palabra de Dios es recuperar la familiaridad con la Sagrada Escritura. La comunidad cristiana, de hecho, se construye y se reconoce a su alrededor: «El contacto frecuente con la Sagrada Escritura y la celebración de la Eucaristía hace posible el reconocimiento entre las personas que se pertenecen» (*Aperuit illis* 8).

La Sagrada Escritura no puede perpetuarse como una «letra muerta», sino que, por el contrario, debe hacerse viva en la acción y en la vida cotidiana de la Iglesia. «El carácter escrito de la primera no le quita nada a su ser plenamente palabra viva; así como la Tradición viva de la Iglesia, que la transmite constantemente de generación en generación a lo largo de los siglos, tiene el libro sagrado como “regla suprema de la fe”» (*Aperuit illis* 11). La Palabra de Dios, siempre nos dice algo. Acudamos a ella cuando la necesitemos y tengamos por seguro que nos dará consuelo y nos iluminará para tomar las mejores decisiones. Esta palabra nos mueve a actuar, no basta con leer, hay que hacerla vida.

Por tanto, la Biblia no debe quedar como un libro en nuestras manos, sino debe convertirse en una continua llamada a la oración, la lectura, la meditación y el estudio. Este domingo, quiere llamar a todos los cristianos a no dejar la Biblia como uno de los muchos libros en el estante de casa, quizás lleno de polvo, sino como un instrumento que despierte nuestra fe.

EXPERIMENTAR

Según el Santo Padre, «hay una forma concreta de escucharlo que el Señor nos quiere decir con su Palabra y de dejarnos transformar por el Espíritu. Es lo que llamamos *lectio divina*.

Consiste en la lectura de la palabra de Dios en un momento de oración para permitirle que nos ilumine y nos renueve. A nosotros adolescentes nos ayuda conocer este modo de hacer oración con nuestras Biblias, tal vez al inicio te parezca un poco aburrido, pero ten por seguro que poco a poco le iras tomando gusto, más cuando te percatas cómo la Palabra de Dios tiene una respuesta para las múltiples interrogantes que se te presentan en tu vida diaria.

Te presentamos de manera rápida los cuatro pasos, para que después lo puedas poner en práctica:

- **Lectura:** ¿Qué dice el texto? (leer el texto varias veces e intentar comprender lo qué está diciendo). Ayuda subrayar la frase (s), que más llamaron tu atención.
- **Meditación:** ¿Qué me dice el texto? (reflexiona, traer el texto a la propia vida y a la realidad personal y social). ¿Qué me está diciendo Dios?
- **Oración:** ¿Qué me hace decir el texto a Dios? (Rezar: suplicar, alabar, dialogar con Dios, orar con un salmo...).
- **Contemplación:** ¿A partir de este texto cómo debo mirar mi vida, las personas, la realidad... o qué debo hacer en concreto? (Lo que quedó en mi corazón y me despierta para un nuevo modo de ser y de conducirme).

Es momento de poner en práctica la *lectio divina*, para esto utilizaremos la siguiente cita bíblica: Mt 4,12-23

Lectura Del santo evangelio según san Mateo

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, ya Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Palabra del Señor

Recuerda contesta la siguiente pregunta: ¿Qué dice el texto? Después de escuchar el texto, cada uno lo relee en silencio y subraya la frase o frases que más te llamen la atención. Podemos utilizar nuestra imaginación para recrear este pasaje bíblico en nuestra mente.

Meditación

Aquí hay que contestar la siguiente pregunta ¿Qué me dice el texto?

Jesús encuentra en la palabra de Dios los términos, las palabras correctas para expresar su vocación y su misión. Como Jesús y como las primeras comunidades cristianas, nosotros también recurrimos a la Palabra proclamada en la Iglesia a la luz de la fe en Jesucristo, para encontrar en ella las raíces de nuestra vida y el significado de nuestra misión. Preguntémonos:

¿Cómo alimento mi relación con Dios? ¿Dejo que la Palabra me diga quién soy y cómo estoy llamado a vivir? En mi vida diaria, ¿qué rasgos de Jesús estoy llamado a encarnar? ¿Cuáles son los primeros destinatarios que Jesús quiere alcanzar incluso a través de mí?

Oración

¿Qué me hace decir el texto a Dios?

La confrontación con este pasaje de la palabra de Dios ciertamente nos ha recordado el don de la vocación cristiana y la responsabilidad del anuncio. Expresamos nuestras oraciones en voz alta en forma de alabanza, de agradecimiento, de petición. Después concluimos el encuentro, recitando juntos la Oración para alcanzar la sabiduría (Sab 9,1-6.9-11.13-18):

Dios de los Padres y Señor misericordioso, que hiciste todas las cosas con tu Palabra, y con tu Sabiduría formaste al hombre, para que dominara a los seres que tú creaste, para que gobernara el mundo con santidad y justicia e hiciera justicia con rectitud de espíritu: dame la sabiduría, que comparte tu trono y no me excluyas del número de tus hijos. Porque yo soy tu servidor y el hijo de tu servidora, un hombre débil y de vida efímera, de poca capacidad para comprender el derecho y las leyes; y aunque alguien sea perfecto entre los hombres, sin la sabiduría que proviene de ti, será tenido por nada. Contigo está la sabiduría que conoce tus obras y que estaba presente cuando tú hacías el mundo; ella sabe lo que es agradable a tus ojos y lo que es conforme a tus mandamientos. Envíala desde los santos cielos, mándala desde tu trono glorioso, para que ella trabaje a mi lado y yo conozca lo que es de tu agrado: así ella, que lo sabe y lo comprende todo, me guiará atinadamente en mis empresas y me protegerá con su gloria. ¿Qué hombre puede conocer los designios de Dios o hacerse una idea de lo que quiere el Señor? Los pensamientos de los mortales son indecisos y sus reflexiones, precarias, porque un cuerpo corruptible pesa sobre el alma y esta morada de arcilla oprime a la mente con muchas preocupaciones. Nos cuesta conjeturar lo que hay sobre la tierra, y lo que está a nuestro alcance lo descubrimos con el esfuerzo; pero ¿quién ha explorado lo que está en el cielo? ¿Y quién habría conocido tu voluntad si tú mismo no hubieras dado la sabiduría y enviado desde lo alto tu santo espíritu? Así se enderezaron los caminos de los que están sobre la tierra, así aprendieron los hombres lo que te agrada y, por la sabiduría, fueron salvados.

Contemplación

¿A partir de este texto cómo debo mirar mi vida, las personas, la realidad... o qué debo hacer en concreto?

Puedes escribir en un papel un compromiso concreto para hacer vida la Palabra que has escuchado. Te proponemos a realizar el Challenge, que seas tú quien tome la iniciativa en tu familia, para que en el Domingo de la Palabra vayan juntos en familia a la misa y además hagan la actividad diocesana del Domingo de la Palabra de Dios en tu casa. Así con estos pequeños gestos estás viviendo la misión a la que Jesús te invita.

Comparte estos momentos en la página de Facebook de la pastoral de adolescentes (<https://www.facebook.com/pastoraladolescentesyucatan/>).

Retroalimentar

El día de hoy hemos conocido sobre el Domingo de la Palabra de Dios y la importancia que la Palabra de Dios tiene en nuestras vidas. Por último, hemos aprendido algo sobre la *lectio divina*. Ahora queda preguntarnos: ¿Cómo vas a vivir el Domingo de la Palabra de Dios?

Como sugerencia, puedes compartir en tus redes sociales diariamente una cita bíblica o una imagen con una cita. Esta es una manera de compartir la Palabra de Dios con los amigos.

Oración final

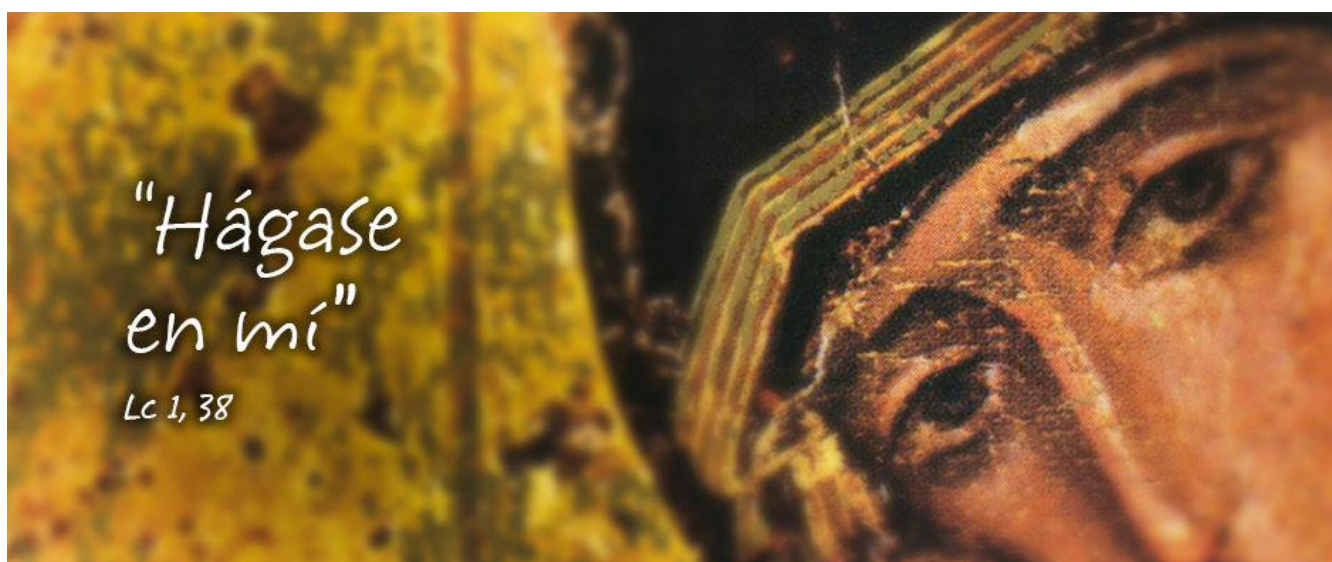
Señor, te damos gracias porque nos congregas todavía una vez más en tu presencia, nos reúnes en tu nombre. Señor, tú nos pones frente a tu Palabra, la que inspiraste a tus profetas: haz que nos acerquemos a esta Palabra con reverencia, con atención, con humildad; haz que no la despreciemos sino que la acojamos en todo lo que nos dice. Sabemos que nuestro corazón está cerrado a menudo, incapaz de comprender la sencillez de tu Palabra. Envíanos tu Espíritu para que podamos acogerla con verdad, con sencillez; para que ella transforme nuestra vida. Haz, Señor, que no te resistamos, que tu Palabra penetre en nosotros como espada de dos filos; que nuestro corazón esté abierto y que nuestra mano no resista; que nuestro ojo no se cierre, que nuestro oído no se vuelva hacia otra parte, sino que nos dediquemos totalmente a esta escucha. Te lo pedimos, Padre, en unión con María por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Card. Carlo M. Martini

Padre Nuestro y Ave María

CHALLENGE

Celebrar en familia la actividad diocesana del Domingo de la Palabra de Dios



SUBSIDIO PARA LA PASTORAL JUVENIL

“DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS”

COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL JUVENIL

(SE RECOMIENDA REALIZAR ESTA ACTIVIDAD ANTES DEL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS)

Objetivo: Los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatán en el marco del domingo de la Palabra de Dios, conocen y descubren como la Palabra de Dios es viva y eficaz a través de la práctica de la *Lectio Divina*, con el fin de crear una relación personal y vinculante con la Sagrada Escritura.

Marco Histórico

El tercer domingo del tiempo ordinario la Iglesia celebra el Domingo de la Palabra de Dios. El papa Francisco instituyó esta Jornada el 30 de septiembre de 2019, con la firma de la Carta apostólica en forma de «Motu proprio» *Aperuit illis*, (“Les abrió el entendimiento”) con el fin de dedicar un domingo completamente a la Palabra de Dios.

Conociendo la importancia de la Sagrada Escritura para la vida del cristiano y por supuesto para la vida de los jóvenes de la Iglesia, el Papa Francisco, propone este Domingo dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios con las siguientes intenciones:

Para que los jóvenes¹:

- Puedan comprender la riqueza que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo.
- Revivan el encuentro con el Resucitado que nos habla a través del tesoro de su Palabra.
- Puedan anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable.
- Tengan siempre y nunca falte en ellos la relación decisiva con la Palabra viva que el Señor nunca se cansa de comunicarnos.
- Puedan crecer en el amor y en el testimonio de fe.

Ver

Es común que en el día a día nos sintamos estresados o atareados de tantos pendientes, compromisos o exigencias en nuestro entorno. Probablemente has escuchado que para esos momentos puede ayudar mucho la meditación. Meditar puede producir un estado de relajamiento profundo y una mente tranquila. Existen diversas formas, modos y corrientes. Pero desde la visión cristiana, no debemos buscar solo un estado de relajamiento, sino también un espacio de reflexión y confrontación en base a lo que nos está sucediendo.

¹ https://www.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20190930_aperuit-illis.html

En la Palabra de Dios, podemos encontrar un sinnúmero de enseñanzas, que nos invitan a interiorizar, rumear y aplicar en la vida. La Palabra de Dios, es un pozo de sabiduría al que cualquier joven sediento debería acudir para saciar la sed que le generan las preguntas decisivas de la vida.

Es una realidad el escuchar que la Biblia es un libro viejo, difícil de entender o leer, poco atractivo porque quizá nos exige leer sin ver. En un ambiente digital y de redes sociales, nos es más fácil escuchar un audio, un podcast, o mirar un vídeo que nos guíe cómo actuar, hablar o pensar.

La palabra de Dios nos regala la libertad de escuchar y decidir, nos guía, pero nos exige reflexionar y confortar lo que estamos viviendo con lo que Dios nos enseña, no es una fórmula prefabricada, si no que Dios a través de la Palabra habla de manera personalizada. La Palabra, abre el entendimiento de aquellos que se sumergen en ella.

- ¿Te ha sucedido que a través de una homilía, pasaje o frase bíblicos has tenido respuesta a aquella situación que te agobia?
- ¿En algún momento de tu vida que has necesitado orientación, has recurrido a la Palabra de Dios?
- ¿Has abierto tu Biblia o sigue siendo el adorno del rincón?
- ¿Hace cuanto que no lees los Evangelios de Jesús?

La Biblia es un libro “antiguo”, pero de mucha actualidad. En la Palabra de Dios podrás experimentar lo que los discípulos de Jesús vivieron: “Les abrió el entendimiento y comprendieron todo lo que les había dicho”.

Juzgar

Para alcanzar un objetivo, es necesario una práctica constante. Podemos intentar leer la palabra de Dios y no entender. Es normal en un primer acercamiento. Sin embargo, necesaria una guía y un acompañamiento para adentrarse a la Palabra.

Alimentarse de la palabra de Dios, requiere tiempo y paciencia. Pudieras decir que no es atractivo porque no lo has intentado o has dejado de hacerlo. Todo comienzo es difícil, necesitamos crear un hábito. La Biblia, no es un buscador rápido como Google o Internet Explorer. La Biblia es un buscador personalizado, que te lleva al encuentro con un Dios vivo, con el Dios que te habla directamente, que te ama sin medida, que te escucha en silencio y te enseña con paciencia.

Reconociendo la importancia de la Palabra de Dios, los obispos de México nos dicen lo siguiente:

La Palabra de Dios es palabra de vida eterna, objeto de nuestra fe y acceso a la vida en la que serán colmados todos nuestros deseos. La Palabra está viva, se dirige a cada uno en el momento presente de la propia vida y por ello es la luz verdadera que necesita cada joven, verdad salvadora que todo hombre necesita en cualquier época.²

La Biblia que es un compendio de muchos libros es una guía de amor y perdón. Como jóvenes católicos es indispensable reavivar la práctica de su lectura, meditación y acción. La Iglesia que siempre está a la escucha de su pueblo, atenta a sus necesidades y leyendo los signos de los tiempos, nos propone métodos y

² CEM, Los jóvenes destinatarios y protagonistas prioritarios de la Nueva Evangelización, México, 2017.

dinámicas para adentrarnos a la riqueza de la Palabra de Dios, con el propósito de que resuene en nuestra mente y espíritu, y se concrete en nuestra vida.

Existen varios métodos para leer, meditar y reflexionar la Palabra de Dios. Nosotros te recomendamos uno que la Iglesia utiliza con mucha frecuencia: La *Lectio Divina*.

La ***Lectio Divina*** que significa lectura orante de la Palabra de Dios, es un método de oración, que suscita un encuentro personal con Dios a través de un diálogo, una forma que nos enseña a leer, meditar y vivir la Palabra.

Cuando leemos un pasaje de la Biblia, éste nos invita a conocer a Jesús de un modo más personal, adentrándonos en su persona en las distintas circunstancias cotidianas; de este modo, nos ayuda a nosotros, aprendiendo de su vida, a responder a la nuestra, interpelando nuestros pensamientos, y nuestra manera de actuar. En los anexos te dejaremos los pasos de cómo realizarla.

¿Tienes algún otro método para leer la Palabra de Dios?

¿Cuál es el método que usas?

Actuar

Ahora es momento de desempolvar la Biblia de tu hogar, de utilizar tu celular o algún dispositivo inteligente y poner en marcha esta labor: ¡acércate, lee y disfruta! Es necesario para nuestra vida adquirir confianza y familiaridad con la Palabra de Dios. No es regla que tengas que estar pasando una situación difícil para acudir a Dios. Quizá te encuentres en un momento bueno de tu vida, Dios está ahí en su Palabra, Dios siempre nos quiere hablar.

Llevemos a cabo la *Lectio Divina*, y si en un primer momento no encuentras por qué camino ir, no te desesperes, inténtalo de nuevo, debemos preparar un corazón para recibir, el oído para escuchar y la mente para reflexionar.

Al finalizar la meditación te invitamos a que, si una frase ha resonado en tu corazón, la compartas haciendo alguna publicación a través de alguna red social, podría ser WhatsApp, Telegram, Facebook, Instagram, tik tok, by Reel, o cualquier otra, con la finalidad de invitar a otro joven a que se acerque a la Palabra de Dios, que es viva, vigente y alimenta nuestra alma.

Finalizamos este encuentro con dos modelos de vida que han sido Oyentes de la Palabra. En primer lugar, el Papa Benedicto XVI nos deja este mensaje:

Les repito la invitación que hice al comienzo de mi pontificado de abrir las puertas a Cristo: «Quien deja entrar a Cristo no pierde nada, nada –absolutamente nada– de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren las puertas de la vida. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana... Queridos jóvenes: ¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida»

En segundo lugar, nuestro modelo es la Discípula perfecta que siempre estuvo a la escucha de la Palabra, la joven María de Nazaret. Ella en cada etapa de su existencia acoge la Palabra y la conserva meditándola en su corazón. Cada joven puede descubrir en la vida de María el estilo de la escucha, la valentía de la fe, la profundidad del discernimiento y la dedicación al servicio. Que todos los jóvenes puedan decir junto con la joven María: “Hágase en mí según tu Palabra”.

Les invitamos a hacer la *Lectio Divina* con el siguiente pasaje bíblico: Lc 2, 41-52

Anexo 1

Carta apostólica *Aperuit illis*:

https://www.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20190930_aperuit-illis.html

Anexo 2

¿Cómo hacer la *Lectio Divina*?

Tradicionalmente la *Lectio Divina* se realiza llevando a cabo los siguientes pasos:

1. Lectura (*lectio*)
2. Meditación o reflexión (*meditatio*)
3. Oración (*oratio*)
4. Contemplación (*contemplatio*)

Estos pasos son momentos que estructuran el encuentro de vida con Dios y nos orientan en el camino de la oración con la palabra divina. Se deben seguir como una ayuda, pero sin rigidez en su utilización. El criterio fundamental no son los pasos, sino el encuentro con el Señor, y los pasos deben utilizarse sólo en la medida en que nos ayuden a irnos adentrando en el encuentro con Dios.

1. Lectura (*Lectio*) (15 min).

Se debe leer el texto bíblico las veces que se requiera, hasta descubrir a Dios vivo que se hace presente y habla en él. Más que lectura, vemos a Dios cara a cara y escuchamos lo que nos quiere decir. Grabamos las palabras sagradas en la memoria y en el corazón; nos apropiamos de su mensaje, y dejamos que el mensaje se apropie de nosotros, nos ilumine y nos convierta a Dios. Se necesita entonces una lectura atenta, hecha con fe, con actitud de escucha y de obediencia. Se debe prestar suma atención a cada palabra y a cada idea, para descubrir cuál es el tema central y comprender su sentido literal.

2. Meditación (Meditatio) (15 min).

Viene ahora la meditación o profundización del texto; hay que reflexionar ampliamente sobre el pasaje leído, intentando penetrar en él, conocer más de cerca su significado, su sentido y sus implicaciones. Hay que darle vueltas en la cabeza y en el corazón para encontrar el mensaje que Dios quiere dar a través de él.

A este paso los antiguos monjes le llamaban «ruminatio» (rumiar), porque consiste en «masticar», «machacar», «desmenuzar», «buscar y sacar el jugo» del texto que se ha leído, valiéndose de una atenta reflexión sobre él. Las notas de los misales suelen ser muy útiles para la profundización. La meditación les llevará a encontrar en el texto bíblico la palabra viva de Dios que interpela, orienta y modela la vida familiar.

3. Oración (Oratio) (15 min).

Ahora, después de haber escuchado a Dios, estableces un diálogo amistoso con Él, a través de la oración en silencio, platicas con Él y te unes a Él consciente, libre y amorosamente. A diferencia del ejercicio de la inteligencia que supone la meditación, la oración es un ejercicio del corazón, pues representa un encuentro vital, íntimo y sensitivo con el Señor. Le abres a Dios tu corazón, para que pueda moldearlo con amor.

4. Contemplación (Contemplatio) (15 min).

En la contemplación, después de platicar con Dios, hay que saber disfrutar en silencio de su presencia. Hay que gozar a nuestro Padre, adorarlo en la intimidad, saber callar (dejar de pedir) y simplemente quedarse con Él, para después vivir reanimados por su presencia que da luz y vitalidad.

Un paso adicional es el llamado Acción (Actio)

Es decir, ¿cómo puedes poner en práctica lo que aprendiste? Tal vez el pasaje que leíste hablaba sobre la misericordia de Dios y reflexionaste sobre el perdón, ahora toca aplicar esas enseñanzas en la vida diaria.

